

DESCONTRACTÚRENME

Marc Egea

ELSA: O sea, que tú le dices que tienes una contractura en la espalda y él te empieza masajeando la espalda pero a los diez minutos sus dedos se van por los lados y acaba masajeándote esta parte de aquí donde empieza el pecho, que luego acerca sus labios a tu nuca y dice que lo hace para aplicar calor, que no deja de repetirte lo guapa que eres y te acaba proponiendo ir a su casa para hacerte un masaje en una camilla especial que tiene allí... Chica, yo creo que no hay duda. Y, mira, te diré algo: hace un tiempo, tú me vienes con esto y te hubiera dicho: "¡Pero qué haces tía, te has vuelto loca, que estás casada y él también!" Ahora, en cambio te digo: "¡A-de-lan-te!". No vayas a pensar que no estoy bien con Jorge. Soy feliz: Jorge me quiere mucho, adoro a mis dos hijos y todo es maravilloso. Sólo que a veces voy un poco estresada: los niños, el trabajo, el inglés, el gimnasio, la casa, el baloncesto de los niños, mis padres, mis suegros... Me gusta mucho mi vida, soy muy feliz, pero estoy empezando a tener un poco de estrés y creo que me está afectando al sueño, a veces tengo como mareos, creo que se me agarrotan los músculos, que se me hacen como contracturas en la espalda. Voy a necesitar que me descontracturen...

INDICACIONES: *La protagonista de este monólogo, **ELSA**, es una mujer muy tradicional. Es la clase de persona que siempre desaprobó una infidelidad de una amiga. Pero algo ha cambiado. Esta vez su amiga, le ha contado -con mucho tacto- que se está dejando llevar por las insinuaciones de su fisioterapeuta y **ELSA** no sólo no se lo ha reprochado, sino que la ha animado a experimentar.*

*¿Por qué? Porque algo está pasando en el matrimonio de **ELSA** -y en su vida- que la ha hecho ver la opción de la infidelidad como apetecible. Contrariamente a lo que ha predicado durante mucho tiempo, el matrimonio de **Elsa** ya no es maravilloso. De hecho, lleva un tiempo cuesta abajo, lastrado por la rutina y la falta de atención. Y se lo quiere confesar a gritos a su amiga. Pero no puede porque siempre fue una ferviente defensora del matrimonio y la fidelidad. Pero acaba haciéndolo veladamente. O no tan veladamente.*



DESCONTRACTÚRENME

Marc Egea

*El monólogo tiene un tono distendido, incluso cómico. A la propia **Elsa** le interesa desdramatizar la situación, banalizarla.*

